



Madrid: trimestre... 6 rs.
 Provincias: idem... 8 rs.
 Extranjero: idem... 4 frs.
 Ultramar: semestre... 2 p. f.

Número suelto, CUATRO cuartos.
 ADMINISTRACION Y DESPACHO CENTRAL.
 ESPECIALIDAD PARA ARTES Y OFICINAS.—CALLE DE ESPOZ Y MINA, 4.

SE SUSCRIBE:
 En la Administracion; calle de Espoz y Mina,
 número 4, y en las principales librerías de
 Madrid y provincias.

LA POLEMICA sale los domingos.

RESUMEN.

- «La Polémica», artículo de mucho fondo..... por C. * *
 «Una Polémica» de un tercero en discordia..... » * W. *
 Sección dramática. Una cábala periodística, (escena morrocotuda)..... » * * C.
 Id. politicotuda. Una Tertulia, Club, ó cosa por el estilo..... » C. W. *
 Id. lírica. Un Artista en piedra, á una viuda empedernida. Epístola..... » * W. C.
 Id. crítica, para críticos y criticados. Revista semanal de teatros..... » C. * C.
 Id. de intereses materiales. Programa anotado..... » C. W. C.
 Folletín. El sastre de la luna. (Parodia de las testas coronadas de nuestra época)..... » C. W. el Cech.
 Suelos. Un Planeta mas. Prima. Una Habanera..... » Varios desatados.
 Anuncios de cosas muy buenas, redactados por los interesados

LA POLEMICA.

Abandonamos, por ahora, (no sabemos si para siempre) el resbaladizo y pérfido terreno de la POLÍTICA palpitante, encarnizada y candente, ó llámese seria ó formal, solo con el loable propósito de hacer *economías*.

¿No le convendría al GOBIERNO tomar una dosis de ejemplo?

La política, seriamente *manejada*, es una *empresa seria*:—¡Vaya si lo es!—; y por qué no debiera considerarse como tal?...

La Prensa que se ocupa en tejer y destejer política, remedando á *Penélope*, es, en realidad una industria como cualesquier otra.

En esto tiene y muchísima razón la *Circular de la Secretaria del Gobierno de la Provincia*.

Pero nosotros al retirarnos del chorro de ese canalón donde el agua cae á chaparrones, también tenemos, aunque simples mortales, nuestro poquito razón, ó sea sentido común.

Conste pues, que al abandonar el terreno proceloso de la política seria ó formal, y meternos de rondón en el de la política parodiada, ó *bromista* ó *festiva*; seguimos simplemente nuestro buen instinto de *conservación*, es decir, nos declaramos francamente *conservadores* de nuestro individuo; y en esto no creemos cometer un acto de apostasia política, ni hacer otra cosa que seguir el rumbo de la *gente sensata*.

Aspirando por este medio nada *revolucionario* al título de *ciudadanos de buen sentido*, esperamos con fiadamente, que nadie se atreverá á achacarlo á falta de *valor cívico*, sino tan solo á la sobra de *prudencia financiera*.

Salvémonos nosotros: sálvese quien pueda:—que los demás verán lo que se hacen.

Y en esto, Vds. perdonen, no admitimos comentarios de ninguna especie, porque, en su casa, cada ciudadano ¿es, ó no es rey?

Por esto nada tiene de extraño, que cada rey de su casa se crea con facultades más que suficientes para ser rey del primer país donde hay *vacante*, como v. gr. de España.

Y digo de España, por lo de que aquí el puesto de rey, *vaca*.

Mas esto es una cuestión muy *puntiaguda*, cuya solución nos pudiera dejar en las *astas del toro*.

Huyamos pues del *redondel* de los toros sérios, y vámonos con la *música* á otra parte, es decir: á picar *maniquies*.

Con esta conducta *noble* y *desinteresada* aseguramos, á no dudarlo, á la par de las libertades patrias, nuestra piel; que es, como ustedes no nos negarán, cosa que nos toca muy de cerca.

Quede pues demostrado, que somos unos *conservadores demócratas* y *económicos*, cosa bastante rara entre esos señores.

UNA POLEMICA.

Dice nuestro apreciablesimo colega *El Eco nacional*:

«Ya lo ha dicho *El Imparcial*, periódico que, como suele decirse, bebe en buenas fuentes. «el Gobierno está firmemente resuelto á que «se cumpla el programa de Cádiz.» Nuestro colega dice, que así puede asegurarlo, y nosotros le damos entero crédito.

Ahora, lo que si nos atrevemos á rogarle y esperamos que nos complacerá, es que nos diga cuál fué el programa de Cádiz, ó mejor todavía, que tenga la bondad de insertarlo íntegro en las columnas de su diario, pues no lo recordamos, y bueno seria conocerlo bien, para saber á qué atenerse.»

Y nosotros por boca de nuestro íntimo amigo

EL SASTRE DE LA LUNA.

PARODIA

de las testas coronadas de nuestra época.

PROLOGO.

Continuacion.

...Decimos: si á pesar de todo esto (1), hubiere tan siquiera un solo lector á quien que-

(1) Se alude á un cuerno de la abundancia de seguridades y garantías de ministro.

dase la mas minima duda en cuanto á la autenticidad de los hechos que á nuestro libro le toca la suerte de referir: los asuntos que en él se han de tratar, y de la veracidad en nuestra manera de conducir la narracion de tan estupendos sucesos: bastarán las interesantísimas anotaciones (A) que por via de regalo y en forma de apéndice, á continuacion, facilitamos al curioso lector; y por las cuales, por mas exigente que él sea, verá bien á las claras y aun hasta la saciedad: que las fuentes de que nosotros hemos bebido son tan buenas, por lo menos, como las de la misma luna.

Y si, aun á pesar de todo eso, se nos escapa alguna mentira, fuerza será achacárselo á la escasez de fuentes de nuestro satélite: lo que vendria, como de perlas, á corroborar la opinion de los que suponen, sostienen y afirman, que en esto de la luna y sus fuentes, no puede haberlas allí muy buenas y abundantes; ni aun siquiera regulares: apoyándose, para sostener su hipótesis, en treinta y tres razones, siendo la primera la falta absoluta de agua en nuestro satélite.

Razonamos, que esta razon por si bastante poderosa pudiera ser la suficiente para atrevernos á suponer, y eso sin merecer nota de temerarios, que, siendo así, las fuentes de la luna (lógicamente discurrendo) no deben de ser muchas; y estas, las que haya, (deduciendo verosimilmente) algun tanto y aun bastante turbias.

Hé aquí demostrado palpablemente, como á favor de una simple especulacion metafísica ó sea operacion física-filosófica del orden mas inferior, se puede construir una de estas frases, que con tan pocas palabras dan tanto á entender, como v. gr., para decir á alguno; sin comprometer en ello lo mas mínimo la epidermis, «usted nos lleva de las narices,» pudiera de hoy mas muy bien adoptarse: «no parece sino que ha bebido V. en una fuente de la luna.»

SECCION DRAMÁTICA.

UNA CABALA.

(Escena morrocotuda).

PERSONAJES.

DOS PODEROSOS, (Periódicos: parece mentira).

COLMILLO. ESPOLON.

Espolon. ¿Sabe V., colega, que el periodiquillo del cual nos venimos ocupando ha dos meses ya, se vá haciendo picaresco?

Colmillo. (Con dignidad). ¿Qué periodiquin, es ese periodiquillo?

Espolon. Aquel;—¿no se acuerda V?—se vá haciendo tan *traviesidillo*...

Colmillo. (Con alguna impaciencia). ¿Qué periodiquin, es ese periodiquillo?

(A) ANOTACIONES A LAS NOTAS, Ó SEAN NOTAS DE SEGUNDA POTENCIA (Véanse al pie de la introduccion.) N. B.

Espolon. Aquel;—¿no se acuerda V?—que se vá haciendo tan *insolentito*?

Colmillo. Ah! ¿quiere V. decirme que le abra en canal?...

Espolon. No, hombre;—no sea V. tan atroz.

Colmillo. ¿Qué atroz, ni ocho cuartos!—

Espolon. Quiero decir, que no hay tanto, para incomodarse.

Colmillo. Ya sabe V., yo soy franco; y todo lo que no sea romper la crisma al prógimo, me huele á melindre.

Espolon. Quiero decir, que convendria aplicar al tal periodiquillo un correctivo.

Colmillo. ¿Cómo?—hable V. claro.

Espolon. Quiero decir, entablado, por ejemplo, una polémica...

Colmillo. ¿Sabe V., colega, que es V. muy animal?

Espolon. ¿Y eso... y qué?

Colmillo. ¿Una polémica... eh?...

Espolon. ¿Y por qué no?

Colmillo. Cuando le digo que es V. un bestia...

Espolon. Hombre: á mí tambien me gusta la franqueza, (hasta cierto punto).

Colmillo. Yo creo, que no hay para qué incomodarse.

Espolon. Nada de eso; pero...

Colmillo. ¿Qué pero, ni qué perro!—V. ya sabe que no me gusta la gente susceptible.

Espolon. Ya.—

Colmillo. Pero eso no quita que V. se franquee conmigo á fuer de colega íntimo.

Espolon. Ya le indiqué á V. mi idea.

Colmillo. ¿Cual idea?...

Espolon. La de la polémica.

Colmillo. Ya le he dicho á V., caro colega, que seria una bestialidad.

Espolon. (Resentido). Pues entonces—

Colmillo. Pero no vé V., avestruz, que eso de la polémica, seria ponerle las botas al periodiquin?

Espolon. En efecto.

Colmillo. ¿Vá V. viendo, colega?

Espolon. Se me habia pasado.

Colmillo. ¿Ya vé V. que al llamarle bestia, no le hacia favor.

Espolon. Casi, casi—me voy convenciendo.

Colmillo. Sepa V. una vez para siempre, apreciable colega, que el único medio para que ciertas gentes no salgan á la superficie no es otro, si no el *no meneallo*.

SECCION POLITICOTUDA.

UNA TERTULIA.

Muchos hombres de muchos colores y de colores muy variables.

El Presidente. Señores: orden; mucho orden; muchísimo orden!—mientras estemos repartiendo: ahora; luego; despues, si otros vi-

niesen á interrumpir la paz, la igualdad, la fraternidad, en fin, con el aleve propósito de apoderarse del mango de esta sarten: entonces, señores, palo; mucho palo; muchísimo palo!.

Un Orador. Mientras no peligren estas ollas, la Patria no corre ningun peligro; pero si alguno tratare de arrebatarlas: ciudadanos libres, ó súbditos de Pablo primero (ó del primero que venga): patriotas, ó familiares de la Inquisicion:—¡aquí del corazon... aquí del santo fanatismo;—y no quede Uno de los herejes, para contárselo al diablo, de los que quisieren arrebatarlos estas sagradas ollas!...

SECCION LIRICA.

UN ARTISTA LITOGRAFO.

Un Artista en piedra (vulgo litógrafo) á una Viuda empedernida.

EPÍSTOLA.

I.

Viuda aleve, viuda astuta;
No séas, por Dios, tan euca.

Tú que tomas agujetas:
Tú, de las que están de muda,
La mas caprichosa viuda:
¡Anda,—y paga tus tarjetas!
Viuda aleve, etc.

Viuda que al prestar los dichos
Has mudado ya de gusto,
Díme, viuda alegre, ¿es justo,
Que yo pague tus caprichos?
Viuda aleve, etc.

Dices, que ya no te agrada
La obra de tu fantasía;
Pero dí, verduga mía,
¿Y mi bolso... dí—no es nada?
Viuda aleve, etc.

Por estrecho no repunes,
—Y eso que somos ya jueves, —
Aquel luto para el viernes,
El que me encargaste el lunes.
Viuda aleve, etc.

—Tú que de tratos entiendes —
¿Cómo has de tener, pagana,
Lo de ayer para mañana,
Mientras hoy me lo suspendes?
Viuda aleve, etc.

Déjame, viuda, á que yo obre;
Dá lugar á que yo acabe;
Que no porque yo me alabe,
Puede, que no falte, y aun sobre.
Viuda aleve, etc.

Yo te juro, á fé de Sancho,
Que si te parece estrecho
Lo que yo te llevo ya hecho;
Verás, como te lo *ensancho*.
Viuda aleve, etc.

Mas, si te de la estrechura
Saco á fuerza de tirones;
Fuerza es tambien que me abones
Algo por la añadidura.
Viuda aleve, etc.

II.

Tú, que á los hombres retas:
Tú que gastas *ringo y rango*,
Y eres la viuda de MANGO:
¡Anda,—y paga tus tarjetas!
Viuda aleve, etc.

¡Exígesme, viuda diestra,
—Sopena de una denuncia,
Allá en la «CORRESPONDENCIA» —
Que no te plante en la muestra?
Viuda aleve, etc.

¿De qué, viuda condenada,
De qué quieres acusarme;
No te basta no pagarme;
Quieres no deberme nada?
Viuda aleve, etc.

¿No te lo puse yo al *canto*
Tan ancho cual lo quisiste?
Si mas ancho no pediste;
¿Por qué, di, me estrechas tanto?
Viuda aleve, etc.

III.

No en tentaciones me metas,
Viuda aciaga, viuda amarga;
Que por más que seas larga,
Me has de pagar tus tarjetas.
Viuda aleve, etc.

Calla, que si no me enfadas?
Dices, para consolarme,
Que piensas remunerarme;
¡No me vengas con monadas!
Viuda aleve, etc.

No provoques, nó, mi encono;
Mira, no soy ningún chico,
Y ya que me diste *mico*,
No me trates como á mono.
Viuda aleve, etc.

Viuda, á fé que bien lo luces
De tu viudez el gran luto;
Pero yo no soy tan bruto
Para que tu me engatuces.
Viuda aleve, etc.

Bien quisiera, gloria mia,
Bien quisiera regalarte;

Y pues quiero agradarte.
Tómate.... esta chirimia
Viuda aleve, etc.

Tú que sabes tantas tretas:
Dime, viuda—; tocarias
Tú conmigo chirimias,
Pagando yo tus tarjetas?...
Viuda aleve, viuda astuta;
No seas, por Dios, tan cuca.
* W. C

SECCION CRITICA (para criticos y criticados).

Revista semanal de teatros.

En el nombre del Padre, etc.
Con tales principios ya nadie dudará de la rectitud de nuestras intenciones; y á la verdad, os digo, que las habemos menester y muy buevas, para no entonar en lugar de un Himno una Jeremiada; porque esto se vá, digo, la literatura de punta y gracia estética, y ya no queda mas que sainete y farsa.

Un vértigo se ha apoderado de nuestra sociedad, queremos reir á toda costa; cuanto mas negro se va poniendo el horizonte político, tanto mayores estorsiones hace el arte para arrancarnos una carcajada.

El *Can-can* se ha enseñoreado de la situación y ésta, prejuzgando el voto nacional, nos lo ha querido endosar en forma de rey *elegido*; pero el *Can-can* mas *sensato* que la *situación*, y con ese tacto verdaderamente *salustiano* (adjetivo), cambiando de *idem* reina y gobierna en forma de *rey elegible* y de hecho en la monarquía de las tablas.

¿Y habrá, todavía, quien busque rey?
Rey por rey: nos declaramos por el rey *Can-can*.

Bien hubiéramos querido una cosa mas formal, y sobre todo menos descarada; pero cuando no hay *Vestales* es preciso apechugar con *Traviatas*; ¿ó hay filosofía, ó no la hay?...

Y luego viendo bailar el *Can-can* á la De-Giuli ¿quién resiste?

Nosotros hemos sido los primeros en criticar el *Can-can*; en vituperarle, en exhortarle, en aconsejarle, en amenazarle, en abominarle, en escómulgarle; pero.... ¡oh irresistible poder del mal ejemplo!... al fin—al fin, donceles incautos,—caímos.

No sé, á fé, cómo explicarme;
¿Y quién me lo explica, quién?—
Pero lo baila tan bien....
Ay!—que acabó por gustarme.

Ahora al grano.

TEATRO ESPAÑOL. «REDIMIR AL CAUTIVO.» Comedia en tres actos, del Sr. Pina, es una de tantas obras dramáticas que en lugar de arte, revelan artificio.

Para llegar al acto tercero, el autor señor Pina se empina tanto, que solo consigue marearnos, produciendo vértigos en los espectadores; para dar lugar al tercer acto, el poeta se vé en la precision de volverlo á enmarañar todo.

La ejecucion, en general, mas que regular. La Matilde, como siempre, el alma de aquel cuerpo; y el áncora de salvacion de la obra.

Los hermanos CATALINA, bien.

La señora BOLDUN, fria.

La señorita LOMBIA, una *Paulina* muy voluntariosa, algo dada á la caricatura.

En «*El Viudo*» (sainete) se distingue, como siempre, nuestro simpático FERNÁNDEZ.

* *

«Asi en la tierra como en el cielo:» amen. Esta zarzuela que lleva cerca de veinte representaciones en el teatro de «Los Bufos Madrileños» tiene, en cuanto al *libreto*, muy poco de original: el primer acto recuerda el de «*Orpheus aux Enfers*» y el acto tercero trae á la memoria «*El Olimpo insurreccionado*» ó cosa por el estilo.

Los chistes, como llevamos ya dicho, son algun tanto inconvenientes; en cambio no faltan momentos felices y situaciones cómicas que dan vida al conjunto.

Sin tener que envanecerse por esta obra; el señor Granés puede estar contento.

La música es ligera y graciosa, y sobre todo muy adecuada al asunto.

Los coros son escelentes y algunos, magistrales.

La instrumentacion, vigorosa y muy superior á lo que nos suelen regalar los *corifeos* de la *Union musical*.

Ahora solo falta por ver, si despues de todo esto, esos señores quedan ó nó convencidos, de si el SEÑOR BALART que sabe hacer lo difícil, tiene ó no algo adelantado para hacer lo fácil, ó lo menos difícil.

Por nuestra parte volvemos á felicitar al señor Balart.

* *

La empresa del teatro «Las Novedades» sigue haciendo laudables esfuerzos para *grangearse* el favor del público, que no la recompensa cual merece (salvo mejor parecer) sus sacrificios.

La última «*Magia*» del señor Liern tiene una *mise en scene* espléndida.

«Desde Ceres á Flora», empero, comparada con obras anteriores del autor, queda bastante atrás.

La TENORIO es una perla á quien el pescador LIERN tuvo la dicha de encontrar entre tanta concha. Su voz es grata como el susurro de las auras; y sus manos que (entre paréntesis) se mueven con suma gracia son tan delicadas, que solo sufren comparacion con su brevísimo pié.

El resto de la exposicion femenina no deja de contener ejemplares soberbios de mérito artístico.

El *Can-can* de la DE-GIULI, como queda ya sentado, vale un *Potosí*.

Los hombres—son detestables en comparacion de las mujeres; pero no como artistas.

*
* *

Los «Bufos Arderius» siguen tan buenos, es decir: tan bufos como siempre. *Dixit.*

SECCION DE INTERESES MATERIALES.

Por lo que pudiera interesar á los interesados:

Hé aquí reproducido nuestro

PROGRAMA.

Con el término *Doctrina*, (1) solo queremos, significar las tendencias de nuestra publicacion y no una escuela ó sistema determinado, y como aquellas son en extremo varias, espondremos solo á grandes rasgos nuestras miras mas principales, por no hacer asaz pesada nuestra profesion de fé.

Al volver al estadio de la prensa, nuestro mas ardiente propósito no es sino el hacer la guerra sin tregua y hasta el esterminio á todo género de abuso, que bajo los epitetos de clase, fuero, privilegio, monopolio, etc., etc., siempre y en todos tiempos se ha opuesto al libre y espontáneo desarrollo de todo lo bueno, bello y útil; en una palabra, al progreso de la humanidad.

A los que hubieren de estrañar quizás que intereses de tal magnitud se pretendan tratar en una publicacion semi-séria, nos apresuramos á contestar: que, sobre el particular; obramos con pleno conocimiento, y que elegimos la forma semi-séria, por figurárenos la mas adecuada á nuestro intento.

Desde hoy mas, nuestra juventud árdiente y generosa tendrá en las columnas de LA POLEMICA un palenque abierto á las contiendas de la libre competencia, contra el monopolio ruin y miserable de empresas tan dignas como este monopolio; y que hasta el presente han considerado las musas como á unas niñas (2) bastante generosas por el beneficio que les reportasen.

Por de pronto brindamos á nuestros émulos de las musas á servirse de LA POLEMICA para formular su defensa para ante el público; mas tarde les franquearemos nuestras columnas, siempre que el espacio lo permita, para ir insertando sus trabajos, que á juicio de la Redaccion merezcan ver la luz pública, y hubiesen sido rechazadas por alguna de esas empresas.

Reuniendo á la nuestra, casa editorial de música, bastará ser suscriptor á LA POLEMICA, para tener derecho á presentar sus obras musicales, las cuales, examinadas por un jurado de maestros nombrado por la empresa, y halladas dignas de ser publicadas, se hará edi-

(1) Este párrafo está ya demás, desde que renunciamos á cultivar política seria.

(2) Léase Vacas.

cion de ellas, conforme á las condiciones generales establecidas al afecto.

Ofrecemos además nuestro espacio á toda especie de polémicas que por su indole no estén en disonancia abierta con la de nuestro periódico.

Tenderá este finalmente á descentralizar el arte, es decir, tratará de hacerle independiente del voto de la capital, y á que las obras del génio no valgan menos por no llevar el sello de algun coliseo cortesano de poca monta.

Se suscribe en la Administracion y Despacho central, Especialidad para artes y oficinas, calle de Espoz y Mina, 4.

Madrid 1.º de noviembre de 1868.

LA REDACCION

EL SASTRE DE LA LUNA,

— POR —

C. W. EL CECH.

PARODIA

De las testas coronadas de nuestra época.

(Continuacion.) (1)

En esto, sí, como en aquello de la honradez de la mujer, no bastaba tanto el ser apto, sino saber además ó mas bien parecerlo; por esto entraban por tanto en el interminable número de los requisitos exigidos al opositor las esterioridades ó apariencias: como un aire austero; modales rústicos, entretejidos de maneras cortesananas las mas refinadas; lenguaje sentencioso y conciso y un tanto altanero, en público; pero flexible, insinuante, humilde y algo profético, en secreto, y esto con personas determinadas: concepto de rígido é inflexible para los unos; y de tolerante y muy elástico para los otros: fama de hábitos y costumbres intachables; de muy capaz, empero, de tomar parte en la más alegre francachela (y no queremos decir orgia mas crapulosa): perseguidor fanático de los vicios á la luz del dia, y esclavo de los más repugnantes de ellos al abrigo de las tinieblas y de la soledad: asceta para los superticiosos, y muy campechano para los desprocurados, de una vez: el camaleon mas completo y verdadero, capaz de traer á engaño á todo el mundo, menos á los historiadores y sus lectores.

En resumen: el caso era de saberse crear cierta reputacion de hombre extraordinario, cierta atmósfera, cierto nimbo; y cuanto mas olor á idolo (lo que entre nosotros llamariamos de santidad) espedia el pretendiente á candidato á la encomienda de BUZON GENERAL, tanto mas seguro estaba de lograr entrar en las oposiciones.

La eleccion de este funcionario llegaba

(1) Véase el número 14.

muchas veces á ser una verdadera contienda entre el soberano y la alta servidumbre de la casa grande. (1) Esta; la servidumbre, procuraba encontrar en el futuro BUZON GENERAL un instrumento, una especie de brida ó freno para en ciertos momentos domar al monarca: éste, buscaba encontrar en la persona del tal funcionario el medio de salvar la autoridad y el respeto debido á su sagrada é inviolable persona, una suerte de *espanta-moscas* con que poder defenderse contra los desmanes, de masías é insolentes impertinencias de aquellos criados indomesticables: el pretendiente á las oposiciones á la encomienda lo sabia, y se vendia de antemano al uno y á los otros.

(Se continuará.)

UN PLANETA MÁS.

En este momento acaba de llegar á nuestras manos el número primero de *El Progreso*. Deseamos al nuevo cólega muchos años de vida y todo género de felicidades con motivo del Año nuevo, y para el transcurso de 1869 una inmensa muchedumbre de prosperidades.

*
* *

PRIMA.

A los primeros 125 suscritores del año entrante de 1869.

Coleccion de los números I al 16 de LA POLEMICA. á Rvn. 4.

Unicos ejemplares que quedan.

*
* *

En breve verá la luz pública una *Habanera* de «Así en la tierra como en el cielo,» zarzuela que con tanto éxito se representa en el teatro de los «Bufos Madrileños.»

SECCION DE ANUNCIOS.

MUSICA.

OBRAS DE C. WRATHNY.

Himno á la paz, partitura á grande orquesta. . . 36 rs.
Id. id. id. id. id. gran tamaño. 48
Id. id. id. id. id. edicion de lujo. 60

PIEZAS DE ÓPERA, SUELTAS.

CLEOPATRA. Opera seria en cinco actos, segun ANTONIO y CLEOPATRA de Shakspeare.

Obertura para piano y violin (*ad libitum*) ejecutada á grande orquesta en el gran concierto de los Campos Eliseos de Paris. 36 rs.
Balada id. id. 18 rs.
Danza de Sátiros, del grande baile del segundo acto, wals cromático para piano. 12

CON LA HORMA DE SU ZAPATO.

Opera cómica (zarzuela) en tres actos, original del mismo. Acto 2.º núm. 9. Coro de cortesanos disfrazados de bandidos. 6 rs.
» 3.º » 15. Romanza de tenor, (segunda edicion. 12
» 3.º » 18. Coro llamado de las ranas. 18
Almacen de música de A. Romero, calle de Preciados, número 1.
Especialidad para artes y oficinas, calle de Espoz y Mina, número 4.
Descuento general 33 1/3 por ciento.

(1) Epíteto familiar con que significaban los individuos de ésta el palacio ó alcázar imperial.

Imprenta de la viuda de Martinez, Manzana, 15,